

LUCIANO, UN VIAJERO ANTIGUO

M. Guadalupe Barandica de Ya

Esther Rosenbaum de Drib

El autor

Luciano nació en Samosata, antigua capital de Comagene en la ribera del Éufrates, hacia el 125 de nuestra era, en una zona en que el arameo era la lengua del pueblo y el griego la de la cultura.

Sus datos biográficos son poco precisos. Es un autor que no habla demasiado de sí mismo y si lo hace, el hecho biográfico permanece velado y confundido con el ficticio. De todas maneras es necesario hacer notar que Luciano ingresó a la cultura griega como un observador y mantuvo siempre esa postura. Esta actitud de espectador quizás sea una de las facetas que más lo acercan a nuestra relación con el mundo griego.

Luciano escribió muchas obras notables por su originalidad, pero ninguna más significativa que los *Relatos Verídicos*, cuya lectura todavía hoy nos sorprende.

Relatos Verídicos

La obra, dividida en dos libros, relata un viaje fantástico por espacios ajenos a la tierra conocida, es decir a Grecia, considerada desde antiguo como el centro de la *oicumene*, punto de referencia para toda comparación.

Pertenece a la llamada literatura de evasión aunque su intención es paródica. El autor así lo expresa en la introducción a los *Relatos Verídicos* y el mismo título de la obra es la primera parodia.

οὐ γὰρ μόνον τὸ ξένον τῆς ὑποθέσεως
οὐδὲ τὸ χαρίεν τῆς προαιρέσεως ἐπαγωγὸν ἔσται
αὐτοῖς οὐδ' ὅτι ψεύσματα ποικίλα πιθανῶς τε καὶ
ἐναλήθως ἐξενηνόχαμεν, ἀλλ' ὅτι καὶ τῶν ἱστορου-
μένων ἕκαστον οὐκ ἀκωμωδήτως ἠνικταὶ πρὸς τινὰς
τῶν παλαιῶν ποιητῶν τε καὶ συγγραφέων καὶ φι-
λοσόφων πολλὰ τεράστια καὶ μυθώδη συγγεγρα-
φῶτων

[R.V. parágrafo 2]

(... en efecto no sólo tendrán ellos lo insólito del argumento, sino también la gracia seductora de su plan, y no porque hemos dado a conocer mentiras variadas de modo plausible y verdadero sino porque cada una de las cosas narradas ha aludido, no sin ser ridiculizada, a algunos de los antiguos poetas, historiadores y filósofos que han escrito muchas cosas prodigiosas y fabulosas.)

En su recorrido el viajero visita la isla de las vides, la Luna, el interior de una ballena, el mar helado, la isla Quesia, la isla de los Bienaventurados, la isla de los Sueños y la isla Ogigia.

Es un viaje en el que se explicita el punto de partida, pero se desconoce el remate. Tiene una estructura abierta en la que hay muchas aventuras y encuentros reveladores, que se suceden unos a otros. Estos viajeros avanzan azarosamente, no se preguntan dónde van.

Contribuye a la imagen del viaje sin rumbo aparente el hecho de que la obra esté inconclusa. Luciano al final del segundo libro promete:

...τὰ δὲ ἐπὶ τῆς γῆς
ἐν ταῖς ἑξῆς βίβλοις διηγήσομαι.

(... relataré en los libros siguientes las cosas acerca de la tierra.)

"Tal vez nunca estuvo en su ánimo hacerlo, y nos hallamos en presencia de un tópico retórico más de un final sorprendente lleno de misterio y -valga la expresión- relieve tridimensional, a los que tan aficionado es el escritor"¹.

La travesía

Luego de la introducción en la que Luciano advierte al lector sobre sus propósitos, comienza sin transición la narración en sí del viaje. Para ello se vale de la primera persona τὸν πλοῦν ἐποιοῦμην (navegué). El hecho de usar la primera persona confiere al relato verosimilitud y neutraliza las palabras iniciales, que quedan olvidadas. La primera persona patentiza la presencia del narrador y lo libera de identificarse, no define su linaje y procedencia. Sólo se sabe de él la gran curiosidad que lo lleva a conocer el Océano de Occidente (τὸν ἑσπέριον ὠκεανὸν), el punto en que el sol se pone.

En las antiguas representaciones helénicas el océano rodea al mundo. Más tarde se aplica ese nombre al Atlántico que se considera la última frontera del mundo antiguo. Al

¹ Andrés ESPINOSA ALARCON. Introducción a Relatos Verídicos. En Luciano. Obras. Madrid, Gredos, 1981, T. I, p. 178.

dirigirse al último confín, el narrador está siendo fiel al espíritu primero del viaje.

La curiosidad de Luciano no solo no se limita a lo geográfico sino que aborda también lo etnográfico: τίνας οἱ πέραν κατοικοῦντες ἄνθρωποι (cuáles son los hombres que habitan del otro lado).

El narrador enumera con precisión y detenimiento los preparativos para tan ambiciosa expedición: víveres, agua, tripulación y nave (Cfr. *Odisea* II, v. 394 ss.).

En esta enumeración se manifiesta el humor de Luciano al jugar con las voces del verbo, ya que utiliza la voz media para todas las acciones (ἐνεθέμην, προσεποιησάμην, παρεσκευασάμην, ἐνεβαλόμην), excepto para el verbo que supone la contratación del capitán (παρέλαβον).

Hábilmente elude explicar los detalles de su itinerario y valiéndose del recurso de la tormenta y el fuerte viento llega a su primer puerto sin indicar el rumbo seguido. Desde el primer encuentro con tierras extrañas dos características se hacen patentes y permanecen constantes en todo el relato:

1- Precisión numérica referida al tiempo y al espacio: distancia, dimensiones, edad de los personajes:

- ἡμέραν οὖν καὶ νύκτα οὐρίῳ πλέοντες navegando pues, un día y una noche con viento favorable (parágrafo 6).

- πεντήκοντα δὲ τῶν ἡλικιωτῶν προσεποιησάμην enrolé cincuenta compañeros de mi edad (parágrafo 5).

- προελθόντες δὲ ὅσον σταδίους τρεῖς habiéndonos adelantado tanto como tres estadios (parágrafo 7).

Este detenerse en los detalles refuerza el efecto de verosimilitud, dado ya por el uso de la primera persona. Para esclarecer aún más los datos numéricos, especialmente referidos a dimensiones, recurre a las analogías: una piuma equivale en tamaño al de un mástil de un barco mercante (νεῶς γὰρ μεγάλης φορτίδος ἴστω ἕκαστον τῶν πτερῶν μακρότερον) (parágrafo 11).

2- Carácter ecuménico del griego. Ellos hallan pruebas de su conocimiento y utilización en los distintos sitios que visitan:

- ὀρώμην τινα στήλην χαλκοῦ πεποιημένην. Ἑλληνικοῖς γράμμασιν καταγεγραμμένην *vimos una estela hecha de bronce escrita con caracteres griegos* (parágrafo 7).

- αἱ πλεῖσται δὲ τὴν Ἑλλάδα ψωνῆν προΐεμεναι [la mayor parte (de las mujeres vides) hablaban lengua griega (parágrafo 8)].

- Εἰ rey Endimión pregunta: "Ἕλληνες ἄρα. ἔφη, ὑμεῖς ὦ ξένοι: ζᾶσθε vosotros sois griegos, extranjeros, dijo? (parágrafo 11).

- Εἰ rey Endimión practica con ellos la hospitalidad, ley entre los griegos.

Estos hechos quizás reflejan una concepción etnocentrista, helenocentrista de la humanidad y la convicción de que los griegos utilizaban un idioma noble y particularmente adaptado a sus necesidades de expresión ².

En este trabajo haremos una lectura ceñida al texto de dos episodios de los *Relatos Verídicos*: la estancia en la isla de las vides y en la Luna.

Isla de las Vides

Pasada la tormenta inicial los viajeros se internan en un bosque y encuentran una estela de bronce con inscripciones griegas y cerca de ella huellas de pisadas en la roca³, que pertenecen a Heracles y Dioniso.

Hay una gradación en el encuentro con lo sobrenatural.

² Véase Jacques LACARRIÈRE. De paseo con Herodoto. México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 322.

³ Cf. HERODOTO. Los nueve libros de la historia. Buenos Aires, El Ateneo, 1961. IV, 82 "...el vestigio de la planta del pie de Heracles, que muestran impreso en una piedra, el cual en realidad se parece a la pisada de un hombre, no tiene menos de dos codos y está cerca del río Tiras".

Hallarán primero manifestaciones inanimadas (estela de bronce, huellas de piedra) y progresivamente reconocerán formas de vida elementales (peces, mujeres vides) hasta ingresar en una comunidad de selenitas y heliotas organizada según la modalidad humana, cuando un nuevo tifón los traslade a la Luna. Estas comunidades elementales (peces, mujeres vides) están impregnadas de un espíritu que domina y modifica al que entra en contacto con ellas, podríamos decir que es la etapa mágica del viaje. La expedición llega al borde de un río, cuya corriente es de vino (señal evidente de la visita de Dioniso) y sus peces dan oportunidad a Luciano para crear el término οἶνοφαγία (acción de comer vino), porque su ingestión produce embriaguez. Remontando la corriente para conocer su origen, los viajeros comprueban que no mana de fuente alguna, sino de numerosas vides cargadas de racimos.

Lo curioso de estas vides es, que están formadas de una doble naturaleza: la combinación de una cepa con una mujer (μὲν γὰρ ἀπὸ τῆς γῆς, ὁ στέλεχος αὐτὸς εὐερνῆς καὶ παχύς, τὸ δὲ ἄνω γυναικες ἦσαν) [parágrafo 8]. Otra parodia de Luciano, esta vez referida al mito de Dafne.

Estas mujeres vides comparten con otros seres híbridos su naturaleza fabulosa. Como las sirenas, fascinan a los hombres, pero no con el canto sino con el vino y al igual que aquellos representan la tentación y el peligro mortal. Como Circe y las Sirenas presentan los signos de "las perdedoras de hombres eróticamente atractivas"⁴.

Para el que aceptaba la invitación de estas mujeres vides, el resultado era la degradación de la naturaleza humana: degradación que podía ser parcial (embriaguez) o total (transformaciones en hombres vides). Esta metamorfosis también implica un castigo porque el viajero atraído por la mujer vid no puede volver a su estado natural⁵. Se trata de verdade-

4 Elisabeth FRENZEL. Diccionario de motivos de la literatura universal. Madrid, Gredos, 1980, p. 338.

5 Este caso de metamorfosis responde a la caracterización general que da Hegel en su Estética. Sin embargo no estamos de acuerdo con él en que en toda metamorfosis haya degradación y castigo.

ras metamorfosis, pues el pasaje de una forma a otra es definitivo. El relato constituye un eslabón más dentro de la literatura de las metamorfosis.

El viaje a la Luna

Luciano tiene el prestigio de ser el primer autor de un viaje a la Luna, conocido por nosotros. En esto se funda su destacada ubicación dentro de la historia de la ciencia ficción, porque en general se lo registra como un auténtico precursor y antecedente de Cyrano de Bergerac, Kepler y Julio Verne.

Sin embargo Pablo Capanna, en una interesante obra⁶ sobre este género, dice que el mérito de Luciano estaría en describir la Luna con características que hubieran sido impías en tiempos de Anaxágoras, pero con el único propósito de entretener. Así lo declara Luciano:

"Ὡσπερ τοῖς ἀθλητικοῖς καὶ περὶ τὴν τῶν
σωμάτων ἐπιμέλειαν ἀσχολουμένοις² οὐ τῆς εὐεξίας
μόνον οὐδὲ τῶν γυμνασίων φροντίς ἐστίν, ἀλλὰ
καὶ τῆς κατὰ καιρὸν γινομένης ἀνέσεως—μέρος
γούν τῆς ἀσκήσεως τὸ μέγιστον αὐτὴν ὑπολαμβάνου-
σιν—οὕτω δὴ καὶ τοῖς περὶ τοὺς λόγους ἐσπου-
δακόσιν ἡγοῦμαι προσήκει μετὰ τὴν πολλὴν τῶν
σπουδαιοτέρων ἀνάγνωσιν ἀνιέναι τε τὴν διάνοιαν
καὶ πρὸς τὸν ἔπειτα κάματον ἀκμαιοτέραν παρα-
σκευάζειν

[R.V. párrafo 1]

(Así como los atletas y los que están ocupados del cuidado de los cuerpos tienen preocupación no solamente de la destreza y de los gimnasios, sino también de la relajación resultante en el momento oportuno

6 Pablo CAPANNA. El mundo de la ciencia ficción. Buenos Aires, Ediciones Letra Buena, 1992, p. 45.

-al menos conciben a ella como la parte más importante de su ejercicio- así, pienso que conviene también a los que se han aplicado a las palabras, después de mucha lectura de los autores más serios, relajar su pensamiento y prepararlo más vigoroso para un esfuerzo futuro).

Por otra parte a quien reconoce Capanna como un precursor de la ciencia ficción es a Platón porque elabora mitos que ilustran sus tesis filosóficas, es decir que cumple con uno de los rasgos que definen a la ciencia ficción como literatura de la "imaginación disciplinada".

Pensamos que si bien la obra de Luciano narra un viaje a la Luna, la intención del autor y el contenido de la narración lo asocian con lo que Todorov⁷ llama relato fantástico-maravilloso y más precisamente maravilloso hiperbólico y exótico.

El fundamento de esta clasificación se basa en la aparición de seres de dimensiones difíciles de concebir en nuestro mundo por su tamaño y porque tales seres están ambientados en espacios ajenos al mundo cotidiano, por ejemplo:

1- En la Luna los viajeros son detenidos por los Ἰππόγυπτοι, jinetes montados en un buitre. Estos son enormes y suelen tener tres cabezas, cada una de sus plumas es más grande que el mástil de un barco mercante (parágrafo 11).

2- Integran el ejército de los selenitas ochenta mil Ἰππόγυπτοι; veinte mil λαχανόπτεροι (alas de lechuga), aves descomunales que en lugar de plumas visten hortalizas y sus alas son de hojas de lechuga; treinta mil ψυλλοτοξόται (arqueros montados en una pulga); cincuenta mil Ἀνεμοδρόμοι (corredores por el aire), etc. (parágrafo 13).

Utilizando otra vez el recurso de la fuerza externa que traslada a los tripulantes, en este caso el tifón, el narrador ubica la nave a trescientos estadios de altura. Transforma

7 Tzvetan TODOROV. Introducción a la literatura fantástica. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1972, pp. 67-70.

el aire en un nuevo mar navegable y él y sus compañeros llegan así a la Luna que tiene la apariencia de una isla luminosa. Desde la isla, al anochecer, descubren que ese mar está poblado de otras islas y que en las profundidades se divisa un país que reconocen como la tierra.

El procedimiento de transformar el aire en mar y los astros en islas permite al aventurero enfrentarse con el peligro y con la prueba que presupone conocer cada una de las islas y adquirir conocimientos a través de dichas pruebas. Concebir el mundo como un inmenso mar poblado de islas responde a una imagen familiar a los griegos.

A poco de llegar deciden explorar la isla y son detenidos por los Ἰππόγυπτοι, cuya misión es vigilar el país y detener a los extranjeros que encuentren. Son conducidos ante el rey, que los reconoce como griegos. Este les cuenta su historia, los invita a participar de la guerra contra los heliotas y los convence.

Un aspecto que nos parece digno de destacar en este viaje a la Luna es la detallada observación de los selenitas y su modo de vida. Cumple con su propósito de descripción etnográfica, pero no hay interés por el espacio.

Durante su estancia en la Luna el narrador actúa como un buen huésped, pues aunque se admira de las extrañas costumbres de los selenitas, no lo evidencia. Sólo después, alejado del lugar recrea para los lectores aquello que más lo sorprendió: reproducción y alimentación. No juzga, solo muestra:

πρῶτα μὲν τὸ μὴ ἐκ γυναικῶν γεννᾶσθαι
αὐτούς. ἀλλ' ἀπὸ τῶν ἀροένων· γάμοις γὰρ τοῖς
ἄρρεσι χρώνται καὶ οὐδὲ ὄνομα γυναικὸς ὅλως
ἴσασι. μέχρι μὲν οὖν πέντε καὶ εἴκοσι εἰτῶν
γαμεῖται ἕκαστος, ἀπὸ δὲ τούτων γαμεῖ αὐτός·
κύουσι δὲ οὐκ ἐν τῇ νηδύϊ, ἀλλ' ἐν ταῖς γαστροκνη-
μίαις

[R. V. párrafo 22]

(Lo más notable por cierto es que ellos no son engendrada

dos de mujeres, sino a partir de varones, y tienen como uso el casamiento con hombres y no conocen en absoluto el nombre mujer. En efecto hasta los veinticinco años cada uno actúa como esposa y después de esa edad él mismo actúa como esposo y conciben no en el vientre sino en sus pantorrillas).

Precisamente en relación con la palabra γαστροκνημία Luciano juega con el significado y aventura una posible etimología:

δοκεῖ δέ μοι καὶ ἐς τοὺς
Ἕλληνας ἐκεῖθεν ἦκειν τῆς γαστροκνημίας τοῦνομα,
ὅτι παρ' ἐκείνοις ἀντὶ γαστροῦς κυοφορεῖ

[R.V. παράγραφο 22]

(Me parece que de allí llegó a los griegos el nombre de vientre de la pierna porque, entre ellos, el feto se aloja allí en lugar de en el vientre).

En cuanto a la alimentación relata:

τροφῆ δὲ πᾶσιν ἡ αὐτή·
ἐπειδὴν γὰρ πῦρ ἀνακαύσωσιν, βατράχους ὀπι-
σιν ἐπὶ τῶν ἀνθράκων... ὀπιτωμένων δὲ περι-
καθεσθέντες ὥσπερ δὴ περὶ τράπεζαν κάπτουσι
τὸν ἀναθυμιάμενον καπνὸν καὶ εὐωχοῦνται...
ποτὸν δὲ αὐτοῖς ἐστὶν
ἄῃρ ἀποθλιβόμενος εἰς κύλικα καὶ ὑγρὸν ἀνιεῖς
ὥσπερ δρόσον.

[R.V. παράγραφο 23]

(El alimento es para todos el mismo: cuando encienden fuego, asan ranas sobre las brasas... sentándose alrededor de lo asado como alrededor de una mesa, aspiran el humo exhalado y se alimentan..., la bebida es para ellos aire exprimido en un vaso, al hacer brotar un líquido como rocío).

Hay en este pasaje una inclinación a jugar con las imposibilidades naturales y un gusto marcado por lo extraño, lo paradójal. De todas maneras Luciano muestra como referente la realidad conocida porque el contraste con ella es lo que produce el efecto cómico y sorprendente.

En la Luna está suspendido el orden del κόσμος ; lo que en la Tierra sería imposible, en este mundo 'lunático' es lícito.

Completa la descripción de los selenistas una desordenada enumeración de aspectos que van desde los códigos de belleza hasta la vestimenta.

Cierra el episodio del viaje a la Luna un hallazgo sorprendente (ἄλλο σάγμα) : un espejo situado sobre un pozo no muy profundo. Espejo y pozo proporcionan visión y audición de la tierra lejana (Cf. *Icaromenipo*, parágrafo 25).

También resulta paradójal el uso del espejo que no refleja las imágenes que tiene delante, sino que permite ver a través de él. Pareciera ser una apertura al conocimiento, que es propia de los seres superiores.

La referencia al espejo es un nuevo toque de magia en el relato de Luciano y nos remite a los numerosos cristales mágicos, citados en las obras de todos los tiempos, que son dadores de conocimiento para quien sabe manipularlos.

Con la contemplación del mundo conocido a través del cristal el viajero tiene la oportunidad de enfrentar las dos direcciones del camino: añorar lo conocido y seguro o continuar con su propósito de aventura. En realidad la opción no existe, no es él quien gobierna la nave, pero de alguna manera la prueba existe y sale airoso porque con decisión se despide de Endimión y se aleja de la Luna.

Hoy, cuando el hombre moderno parte no para viajar, sino para llegar, sin etapas, incentivos o aventuras, el viaje de Luciano atrae y sorprende porque encierra, a pesar de su intención paródica, la esencia significativa del viaje: la búsqueda, lo desconocido, lo sorprendente. Una travesía tan incierta como la vida del hombre.